



# NOTI DIVERSA

Día de la Lucha Campesina

Edita: Asociación Emigr@d@s sin Fronteras  
 Dirección: Víctor TORRES  
 Coordinación Técnica: Alina BLANCO  
 Diseño y Maquetación: Diversa Comunicación

17 /04/2018

## DÍA DE LA LUCHA CAMPESINA

EN ESTE NÚMERO

Desde Emigrados Sin Fronteras, seguiremos trabajando en la gestión de la diversidad, la lucha contra el racismo, la islamofobia, la desigualdad y exclusión social y la violencia contra las mujeres. De forma conjunta, con todas las instituciones y organizaciones que trabajamos en dicho ámbito, en igualdad de condiciones. Debemos hacer práctico el discurso de la igualdad, la inclusión y la ciudadanía participativa en todas las facetas de la vida diaria. La inmigración aporta desarrollo en las comunidades de acogida tanto en lo económico, como en lo político, social, cultural y religioso, pero también en las comunidades de origen de las personas inmigrantes.

En este sentido, Noti Diversa, es una herramienta comunicativa, en la que esperamos tratar aquellos temas de interés para todas las personas que hacemos parte de colectivos de diferentes y diversos orígenes. **Siendo, hoy 17 de abril día internacional de la lucha campesina**, ponemos en circulación este número, en el que se aborda de manera sencilla y reivindicativa esta fecha. En esta edición tenemos un artículo de reflexión y opinión de la investigadora y experta en gestión ambiental sostenible **Sandra Lucia Poveda**, que investiga en asuntos relacionados con movimientos campesinados y su derecho a la tierra.

Nos es muy grato compartir con vosotros y vosotras, la visión de una persona que apuesta por una participación social, de los colectivos más vulnerados en entornos de violencia, como lo es el caso colombiano.



*Doris Adriana Abonía Villegas*  
 Presidenta Emigrad@s Sin Fronteras

## Territorios y resistencias campesinas en el Magdalena Medio, Colombia

por Sandra Lucia Poveda

*Phd researcher at University of Valencia. Social worker with MSc in international humanitarian studies.*



Colombia es un país de contrastes. Por un lado, es rico en recursos naturales, con grandes yacimientos de oro, carbón, petróleo y esmeraldas, posee una gran variedad de ecosistemas, de especies y de plantas que hace que ocupe uno de los primeros puestos en biodiversidad del mundo. Por otro lado, es un país con uno de los conflictos armados más largos del mundo, por más de 52 años la violencia ha impedido el disfrute de toda su riqueza a la población. Actualmente, se encuentra en un momento trascendental para su historia. Se perciben con optimismo el proceso de Paz firmado por el Gobierno y las FARC-EP en el 2016 y los avances normativos en materia de víctimas y postconflicto que el gobierno ha emitido recientemente. Aunque constituyen esfuerzos institucionales para revertir los daños causados por la violencia, también existe escepticismo por su implementación en lo local dado que hay una gran brecha entre la normativa y la realidad.

Se quiere llamar la atención sobre los conflictos por la tierra y las reacciones que se generan desde las organizaciones campesinas para su defensa. Aunque hay un interés renovado por el conflicto armado en Colombia, la disputa por la tierra no es una problemática nueva, sino que ha afectado a muchas sociedades. En el caso de Colombia, el conflicto por la tierra exacerbó el conflicto armado interno generando procesos de desplazamiento forzado y despojo de territorios.

A pesar de ser Colombia un escenario en permanente conflicto, los campesinos no son víctimas pasivas. Por el contrario, continúan siendo sujetos sociales importantes que reivindican la redistribución de la tierra y mejores condiciones de vida en el campo. Frente a la violencia y el despojo de sus territorios, las comunidades rurales han reaccionado organizando procesos sociales de resistencia para frenarlos y visibilizarlos.

Pese a que la región del Magdalena Medio ha sido un territorio con un alto nivel de conflicto, para sus pobladores este territorio adquiere otro significado. No sólo es el lugar peligroso, sino también un escenario de sentidos, sentimientos y relacionamiento donde se desarrolla el mundo campesino, se tienen los afectos y donde se han construido importantes redes que impregnan la lucha por la defensa de su territorio y el derecho a su permanencia.

Aunque el territorio en cuestión posee un valor económico, más valor tiene el espacio social donde se construyen relaciones e interacciones. Con miras al postconflicto rural y la actual política de restitución de tierras, esta otra mirada es esencial. La reparación del territorio en conflicto también debe incorporar la reconstrucción en términos del sujeto social campesino, reconocer sus demandas, su forma de concebir y construir el territorio, con esos atributos simbólicos, sociales y culturales que permean los procesos sociales campesinos.

La transformación del conflicto a nivel local debe incorporar la visión de quienes habitan los territorios. Debe basarse en la participación y los procesos de empoderamiento y organización de las comunidades rurales como elementos indispensables para las soluciones a largo plazo del conflicto rural. Las medidas gubernamentales para el postconflicto deben poder contar con el respaldo y reconocimiento de las mismas comunidades. Las acciones institucionales deben responder a sus necesidades e intereses, así como a las formas de concebir los proyectos de vida en el campo.

Si bien son fundamentales el desarrollo de medidas institucionales para la resolución del conflicto por la tierra, estas medidas deben contar con el reconocimiento de los procesos sociales campesinos. La perspectiva de dar soluciones al despojo de territorios ha de contar con la mirada incluyente de quienes han experimentado la violencia. La construcción de la paz ha de hacerse con la inclusión de los actores campesinos que han luchado por la permanencia en sus territorios. ☹